



INFORME EJECUTIVO

DIAGNÓSTICO, PRUEBAS DE LIMPIEZA Y PROPUESTA DE RECUPERACIÓN HOJILLA MURAL EL DORADO

DIAGNÓSTICO

El mural El Dorado expone grandes retos, debido a la falta de valoración en el contexto en el que se mantuvo por tantos años. El vandalismo, la ausencia de mano de obra calificada y la ignorancia, provocaron deterioros que afectaron significativamente las características estéticas del conjunto, deterioros manifiestos en pérdidas zonales y puntuales de la hojilla de oro, suciedad, manchas, rayones y abrasiones en general producto principalmente de acciones indebidas e inadecuadas realizadas sobre la superficie del mural. Las reparaciones locativas ocasionaron también grietas, pérdidas locativas e intervenciones parciales (lacas, rehojilados de baja calidad) que deterioraron más la superficie de oro. Si bien, el soporte se ha mantenido en general estable, salvo por algunos levantamientos y deformaciones puntuales, es el acabado superficial de la hojilla de oro el mayormente afectado.



*Deterioros e intervenciones
parciales*



Rayones, adhesivos y chazos sobre el mural

El conjunto mural está conformado por dos secciones dispuestas en los niveles del espacio en doble volumen que conforman el acceso principal del edificio, originalmente dedicado a labores bancarias. En general, el conjunto mural estuvo expuesto por mucho tiempo al contacto directo con el personal que allí laboraba y sometido a las adecuaciones requeridas por las ocupaciones cotidianas que en estos espacios se desarrollaban.



Estas circunstancias trajeron como consecuencia el uso inadecuado del mural, condiciones que llevaron a una afectación significativa del estado de conservación especialmente en la parte baja en la sección del primer piso lo que conllevó a la realización de intervenciones de baja calidad, generando una zona bastante diferenciada del acabado original que hoy se observa como un “zócalo” que antes era inexistente. La intervención incluso llegó a afectar puntualmente parte del relieve, ocasionando distorsiones en la lectura del conjunto.

Durante las sucesivas y sobrepuestas intervenciones se aplicaron, entre otros materiales, hojillas de cobre y pátinas que por un comportamiento natural de oxidación, se oscurecieron de forma irregular en tonalidades verdosas, lo que posteriormente obligó a la aplicación de un recubrimiento con base en purpurina o escarcha que no es otra cosa que segmentos de plásticos copolimerizados, polvo de aluminio, dióxido de titanio, óxidos de hierro, oxiclورو de bismuto y otros materiales aglutinados con una resina alquídica que unidos imitan colores metálicos dorados, cuyo envejecimiento se observa como una capa oxidada y oscurecida.

Como se concluyó en los estudios realizados anteriormente uno de los mayores deterioros presentes en la parte del mural ubicada en el primer piso, es la afectación cromática generada por los cambios de los materiales utilizados y que en la actualidad se observa como una gran franja horizontal de tonalidad oscura que distorsiona por completo la calidad estética y constructiva del mural. Conforme se ha avanzado en la restauración, se han identificado capa sobre capa de intervenciones inadecuadas cuya eliminación resulta imprescindible para poder proponer una nueva presentación estética acorde con las condiciones originales del mural.



Franja de color originada por intervenciones de baja calidad (purpurina a base de resina sintética). Se observa actualmente como una capa café cobriza, sucia y dispareja



Hojilla falsa en el relieve, que se ha oxidado produciendo oscurecimiento general

PRUEBAS DE LIMPIEZA

Ante las anteriores circunstancias, se realizaron una serie de pruebas de limpieza en un área limitada, dirigidas a establecer las condiciones reales de la laminilla de oro original en la parte inferior del mural y evaluar la posibilidad de su eventual recuperación una vez eliminadas las intervenciones anteriores de forma tal que se logre una integración cromática que posibilite la recuperación estética del conjunto.

Durante las pruebas se eliminaron todas las capas de intervención (purpurina a la vista y rehojillado con sus capas preparativas) luego de lo cual se pudo observar el estado de conservación de la laminilla de oro original el cual es muy deficiente pues presenta un alto porcentaje de pérdida distribuida en toda el área explorada. Asimismo, en una lectura general de los faltantes de hojilla falsa a la vista, se detectaron varios faltantes de la hojilla original subyacente.

Pese a ello, se decide eliminar paso a paso las intervenciones, comenzando por el recubrimiento de purpurina a la vista para evaluar con mayor detalle la hojilla falsa y establecer si existen opciones de rescatar la hojilla original. Como resultado, se encontró que la hojilla falsa y la hojilla original se han perdido en grandes áreas debido además a la adecuación de redes, dejando grandes recuadros de faltantes en la parte baja, por lo cual en estas zonas su recuperación es imposible en estos sectores.



Pérdida significativa de hojilla de oro, producto de la adecuación de redes



Pérdida significativa de hojilla de oro, producto de la adecuación de redes



Restos de la hojilla de oro original liberada, con pérdidas significativas y altamente erosionada por lo cual su presencia resulta parcial y frágil



Zonas aún no liberadas que permiten detectar faltantes subyacentes de hojilla original (zonas rojas)



Restos de la hojilla de oro original la cual se observa con mucha pérdida y altamente erosionada por lo cual su presencia resulta parcial y frágil



Restos de un rehojillado con hojilla de cobre que en la actualidad se encuentra muy alterada cromáticamente y en muchos casos, adherida consistentemente a las zonas abrasionadas de la hojilla de oro original con lo cual se dificulta aún más su eliminación

Recubrimiento con purpurina (polvos dorados) aglutinados con resinas alquídicas de baja calidad, que al igual que la laminilla de cobre se encuentra alterada cromáticamente, generando una franja oscura en la parte inferior del mural del primer piso

De acuerdo con lo anterior, resulta evidente que no es posible la recuperación de la hojilla original del mural en la parte inferior de la sección del primer piso en su totalidad, lo que implica necesariamente establecer un proceso técnico que permita recuperar lo existente y establecer la unidad cromática de esta sección del mural. En tal sentido, se han realizado pruebas dirigidas a restituir los faltantes de la hojilla de oro, utilizando para ello diferentes materiales que han sido utilizados en otras restauraciones de obras con acabado en hojilla de oro, así como los incluidos en la resolución de autorización de intervención emitida por el Ministerio de Cultura.



PRUEBAS DE LIMPIEZA, RECUPERACIÓN Y REINTEGRACIÓN DE LA HOJILLA DE ORO

Con el fin de establecer la mejor manera de dar solución las problemáticas antes descritas, se realizó inicialmente la limpieza y la eliminación de la capa de color, la hojilla falsa, la pátina falsa y los estratos amarillo y blanco, liberando la hojilla original. Como se esperaba, la hojilla original está bastante deteriorada.

Con base en estos resultados, se discutieron varias alternativas y criterios técnicos posibles para guiar la intervención en esta área; a continuación, se describen las distintas propuestas, que fueron las mismas presentadas en la visita del 29 de diciembre de 2023.

Propuesta 1

Una vez discutido con el equipo de restauradores a cargo de la restauración, así como con las restauradoras del Ministerio de Cultura, esta alternativa se considera la más conservadora. Consiste en dejar la superficie de hojilla de oro tal como se logra recuperar, es decir con los vestigios de la hojilla de oro original a la vista. Si bien se logra disminuir el impacto visual del recubrimiento realizado con purpurina y el hojillado de cobre, el aspecto final del área sería bastante disparate dado el grado de deterioro y la gran cantidad de pérdida de la hojilla de oro original, lo cual aunado a la serie de intervenciones realizadas en el muro para la adecuación de redes, conllevaría un aspecto de una obra incompleta, generando una lectura diferencial con respecto al resto del mural en los dos niveles, impidiendo una integración cromática óptima del conjunto mural.

Esta opción, si bien no permite mejorar las condiciones estéticas del conjunto, respeta los vestigios de la obra original en la parte inferior, pero su aspecto final dista de la que presenta el área superior y de la intención del artista.

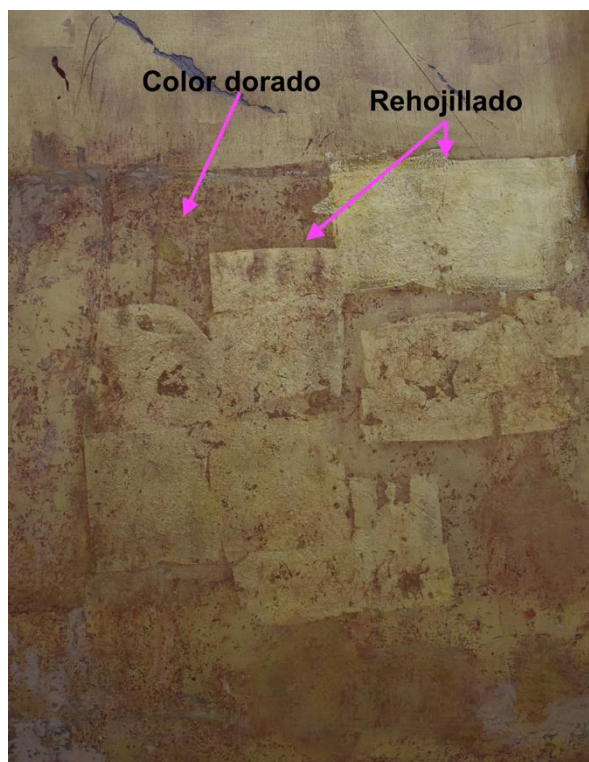
Propuesta 2

La segunda opción propone la realización de procesos de reintegración cromática una vez el área haya sido liberada de las intervenciones anteriores inadecuadas. Esta consiste en la aplicación de hojilla de oro de características similares en la tonalidad de la existente en la sección superior del mural del primer piso en las zonas de mayores faltantes, combinando con la aplicación de pigmento dorado en presentación acrílica en las áreas menores, material que se propuso en los estudios iniciales y que se enuncia en la resolución de autorización de intervención del Ministerio de Cultura.

No obstante, una vez realizadas las pruebas con esta técnica, se pudo observar que, al ser la zona plana, el efecto de la luz genera formas y manchas que producen una lectura difícil de la reintegración en conjunto con los vestigios originales, ocasionando que no se integren y, por lo tanto se distorsione la lectura general del mural y específicamente de esta zona. Por otra parte, al existir tantos faltantes de hojilla original, el área de intervención es muy grande y resulta ser mayor que el área de hojilla de oro original que se pretende conservar.



Aunque se probaron diferentes tonos de dorado en polvo, la reintegración con este material se observa siempre como manchas superpuestas al lado de los restos de hojilla original, debido al excesivo deterioro presente.



Hojilla de oro en faltantes mayores y color dorado en faltantes menores.

Propuesta 3

La tercera alternativa consiste en rehojillar por completo la zona inferior del mural del primer piso, lo que significaría que los restos de hojilla original quedarían bajo la hojilla nueva aplicada.

Para esta propuesta se probaron en este caso tres tipos de hojilla diferentes, por lo cual en este punto es importante señalar que, dado que se trata de materiales naturales, estos varían de tonalidad, es decir ninguno es exactamente igual al otro, con lo cual difícilmente se pueda lograr una integración cromática total y homogénea con el área original. A continuación, se explican las tres opciones posibles:

La primera opción es la aplicación de laminilla de oro de 23,5 kl., siendo la misma calidad de la original. Esta laminilla genera una superficie uniforme en su aplicación y un aspecto brillante dado que se trata de una hojilla nueva sin ningún tipo de pátina, diferente a lo que se observa en la parte superior, por lo cual sería necesario abrasonarla y aplicarle una pátina para entonarla cromáticamente con la hojilla de oro original que está envejecida naturalmente y con el aspecto que le imprime los deterioros actuales y el paso del tiempo.



El hecho de aplicar una pátina falsa implica que con el tiempo esta reaccione de formas que no podemos predecir y por tanto termine por resaltar y desentonar con el original, de modo que siempre es mejor que la hojilla nueva envejezca de forma natural para que se vaya integrando, lo que implicaría dejarla intencionalmente fuera de tono durante la restauración. Por otra parte, en esta propuesta el presupuesto es muy elevado, por lo cual esta alternativa depende significativamente de la disponibilidad de recursos por parte de la entidad contratante. No obstante, esta es la alternativa técnicamente más lógica en términos de equilibrio con la hojilla de oro original, su color, calidad e intención simbólica.

La segunda opción, es una hojilla con menos cantidad de oro lo que la hace más rojiza, , semejando el tono rojizo del desgaste de la hojilla original. Se integra más con la hojilla actual, pero comparativamente es de menor calidad y por lo tanto no resulta garantizada al 100% su estabilidad cromática en el tiempo, aunque se trate de una hojilla de buena calidad.

La tercera, a efectos de presupuesto, es una hojilla de aluminio sobre la que se aplica una laca que semeja el color del oro original. Esta técnica fue recurrente en la época colonial pero utilizando hojilla de plata y lacas que imitaban el tono de oro deseado. No obstante, la plata, a diferencia del aluminio, tiende a ennegrecerse, de modo que, para este caso, el uso de laminilla de aluminio asegura un mejor envejecimiento. En este caso es importante mencionar que se trata de una *técnica imitativa* y que en ningún caso pretende nivelarse en calidad con el original, sino más bien integrar estéticamente la zona al conjunto, además de ser una alternativa menos costosa.

Es importante tomar en cuenta que, la zona en discusión no corresponde con la parte escultórica del mural, y que el objetivo al intervenir esta zona es básicamente lograr la integración con el resto del mural, sin afectar la viabilidad del proyecto de restauración de la totalidad del mural.



*Hojilla de oro de 23,5kl, al centro.
(Arriba la hojilla en mejor estado,
abajo la hojilla más deteriorada)*



*Hojilla más rojiza, con menos
oro*



*Hojilla de aluminio, con
capa imitación oro*



Por último, es de resaltar la importancia que merece este mural como obra patrimonial. Eduardo Ramírez Villamizar es un artista de renombre a escala internacional. Su interés conocido por obras del Dorado, le llevó a realizar este magnífico mural en relieve, de dos niveles, en el año 1.958, donde integró sus dos saberes como arquitecto y como artista pionero de la abstracción geométrica y donde se advierte, además, la importante influencia que tuvo el pasado precolombino en sus obras.

El mural El Dorado expone innovaciones de interés con una técnica impecable, minuciosa en los detalles y precisa en los cortes y ritmos, compaginando los relieves geométricos con la postura de la hojilla en un movimiento continuo y perfecto. La dimensión del mural, su forma y acabado monocromático en oro, es único como obra de arte público del siglo XX, que marcó un antes y un después en la tradición muralista constantemente figurativa y que se convirtió en su momento en un símbolo de modernidad.

Es por ello, que el mural *El Dorado*, merece ser rescatado en toda su dimensión estética pues, más que mostrar un vestigio de lo que vivió en un espacio donde se le negó como obra de arte, se debe resaltar la intención del artista al incluir un mural en dos niveles en un amplio espacio arquitectónico que permite esta lectura, así como destacar la calidad y carácter de *único* del mural tanto como la grandeza de su autor. Y es por esto mismo que nuestra postura como restauradores es buscar como mejor alternativa, la reintegración con oro de un mural que demostró con su calidad técnica y plástica, ser uno de los mejores ejemplos muralistas que aún se conservan en nuestro país.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, agradecemos a los familiares del artista así como a la corporación Eduardo Ramírez Villamizar, emitir su concepto respecto de las tres (3) alternativas planteadas considerando la que a su parecer sea la más acorde con el mural y el proyecto, con el fin de someterla a consideración técnica entre el Ministerio de Cultura, como entidad que aprueba la intervención de la obra, así como del Consejo Superior de la Judicatura en calidad de propietario y entidad contratante.

Sin otro particular,

Juan de Jesús Guerrero Gómez
Restaurador de bienes muebles
Universidad Externado de Colombia.
Arquitecto. Mat. Prof. 2750051011 CND.
Universidad Católica de Colombia
Magister en restauración de monumentos arquitectónicos.
Pontificia Universidad Javeriana